

Lección 3 | **El poder transformador de la palabra de Dios**

Para poder experimentar en nuestras vidas el gran poder transformador de la palabra de Dios, hay dos disciplinas espirituales claves, la oración y la lectura de su palabra.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, ¹⁷ a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”— 2 Timoteo 3:16-17 NVI

1. ¿Qué nos motiva en realidad a leer la Biblia?

Una buena motivación para leer la Biblia es sentir el placer de saber que Dios me habla a través de ella.

Si leemos la palabra de Dios con una buena motivación va a venir la transformación de nuestras vidas.

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría...” — Colosenses 3: 16 RV60

2. ¿Podemos crear el hábito de leer la Biblia a diario?

- Para que la palabra de Dios pueda transformar mi vida debo crear el hábito de leerla.
- Para yo poder crear un hábito, debo pensar en un **entrenamiento**.
- Lo contrario a entrenar es intentar. Por eso te animo a que entrenes a diario y deja de estar intentando hacer cosas.
- Puedes comenzar tu entrenamiento con versículos de la Biblia, luego con capítulos, hasta que al final la sumatoria de todos estos tiempos me permitirá leer un libro completo, entenderlo y estudiarlo.

Solamente si lo hago consecutivamente voy a crear un hábito.

3. Tener un plan

Uno de los puntos clave a la hora de leer la Biblia es tener un plan.

Para hacer un plan debo preguntarme

- ¿Qué voy a leer? _____
- ¿Cuándo lo voy a leer? _____
- ¿Dónde lo voy a leer? _____
- ¿Cuánto tiempo voy a dedicar? _____

EL poder transformador de la palabra de Dios

I. El poder de la revelación en nuestras vidas

Siempre que lees la palabra de Dios hay revelaciones preciosas.

Algo que ilustra el poder revelador de la Palabra de Dios es pensar en un espejo.

“El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica, es como el que se mira el rostro en un espejo ²⁴ y después de mirarse, se va y se olvida enseguida de cómo es.” — Santiago 1:23-25 NVI

II. **El poder inspirador de la palabra de Dios**

- Al leer las escrituras, Dios quiere inspirarte por medio de su Espíritu Santo.
- Inspirar es influir o motivar a alguien a hacer algo.
- En el sentido físico inspirar es el acto de respirar.
- Cuando inspiras estás llenando tus pulmones de aire fresco y por medio de ellos estás renovando tu cuerpo.
- Él quiere que la inspires, que te llenes de ese aire fresco que viene de su presencia para que así puedas sentirte renovado, fortalecido, transformado y lleno de vida.
-

III. **El poder de la verdad de la palabra de Dios**

- Vivimos en un mundo de tinieblas y necesitamos recibir la verdad de Dios no solo en nuestras mentes sino en nuestros corazones.
- Cuando leemos su palabra, esta verdad, la recibimos de parte de Dios y produce en nosotros un proceso de transformación.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”. —2 Timoteo 3:16 RV60

IV. **El poder de confesar la palabra de Dios**

- Cuando leemos la palabra de Dios estamos confesándola, es decir, declarando verbalmente las escrituras y las promesas de Dios. Esto trae muchas bendiciones a nuestra vida.
- Cuando estamos leyendo la palabra de Dios estamos confesando sus verdades.

“LEER ES CONFESAR”

- **Confesar La palabra de Dios fortalece mi fe**

Cuando tú y yo confesamos la palabra de Dios esto refuerza y profundiza nuestra fe en él.

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” — Romanos 10:17 RV60

- **Confesar la palabra de Dios me transforma**

La confesión de la palabra de Dios puede tener el efecto transformador en la vida de una persona.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” — Hebreos 4:12 RV60

- **Confesar la palabra de Dios me hace libre**

Confesar las escrituras puede ser un acto de guerra espiritual. Al declarar la verdad de Dios en voz alta se puede resistir y vencer la influencia de pensamientos negativos dudas y ataques espirituales del enemigo.

Hay poder en la palabra de Dios para traer libertad y victoria en áreas de lucha personal.

“Que, si confiesas con tu boca que Jesús es el señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.”

Romanos 10:9-10 NVI